

LA SENCILLEZ DE LA ORACION *(Guía del Líder)*

Introducción: El propósito de esta lección es proveer principios que nos ayudarán a ser más espontáneos en nuestras oraciones. Frecuentemente cuando oramos, nos dirigimos a Dios en un tono demasiado “religioso”, expresando palabras rebuscadas que no usamos en nuestra conversación diaria. Cuando lo hacemos públicamente, corremos el riesgo de no expresar lo que realmente sentimos y pensamos en nuestro afán por poner demasiada atención a lo que otros piensan de nosotros.

Nuestra lección nos anima a acudir a Dios tal y como somos, confesando nuestras faltas, expresando honestamente lo que pensamos y sentimos, con palabras sencillas (no elaboradas), nacidas del corazón. Sin esta característica en nuestras oraciones, nos privaremos de los beneficios de una verdadera comunión estrecha con Dios.

1. **Las preguntas #1 al 3**, se responden al leer cuidadosamente los textos de la escritura (**Génesis 3: 10; Salmo 32: 1-4**). Ambos (Adán y David), prefirieron seguir a como estaban (en pecado), antes de confesarlo delante de Dios. A Adán Dios decidió confrontarlo y él tuvo que darse por vencido y admitir que le tenía miedo al Señor. En el caso de David quiso hacerse el desentendido con Dios, probablemente orando con la conciencia de que había cometido pecado. Como la persona quien después de pecar quiere reincorporarse al cristianismo prefiriendo olvidarse de su pecado. David admite que le fue mal, su conciencia no lo dejó vivir al extremo de que se enfermó físicamente hasta que al fin confesó su pecado al Señor y resolvió su problema espiritual y físico. Lección: nos perjudicamos siendo deshonestos con Dios acerca de nuestra situación espiritual y metiendo el pecado “debajo de la alfombra”. Para tener una vida de oración efectiva, necesitamos ser honestos con Dios antes de escondernos y ocultarle quienes realmente somos nosotros. Esto no solamente es imposible porque Dios es omnisciente, sino también es perjudicial para nosotros.
2. La cita de Richard Foster (**pregunta #4**) es la esencia de la lección que deseamos comunicar a los miembros del grupo. Un principio fundamental de la oración es la honestidad, la franqueza y la transparencia con que nos debemos presentar a Dios.
3. **Pregunta #5:** obviamente Abraham no estaba de acuerdo con la decisión de Dios de destruir a las ciudades gemelas. La suposición errónea de Abraham era que en esas ciudades había tanto justos, como impíos. Por eso le plantea a Dios lo que para él era una contradicción entre la acción de destruir las ciudades y la justicia

divina. Su dilema era, ¿puede un Dios justo destruir a los justos junto con los injustos? Al final Dios tuvo la paciencia de demostrarle que habían menos de diez justos en ambas ciudades (solamente Lot probó ser el único justo de Sodoma). El punto de esta cita bíblica es que Abraham, tuvo la suficiente confianza como para expresar a Dios lo que él estaba pensando y el suficiente conocimiento de Dios como para dirigirse a él con franqueza, pero con reverencia. Este es el equilibrio o balance que debe existir en nuestras oraciones: reverencia y honestidad.

4. La **pregunta #6**, sigue ahondando en la necesidad de ser honestos y transparentes con Dios. Los “salmos de lamentos” son un modelo para nosotros de cuán honesto podemos ser con Dios, sin ser irreverentes. La pregunta que encontrarán ahí tiene una respuesta obvia. Si fuera inapropiado dirigirse a Dios de esta manera, este salmo (salmo 13), no fuera parte de la escritura y los hebreos nunca la hubieran usado como un cántico de alabanza a Dios. **La pregunta #7** recibe su respuesta en los versos citados. La segunda parte de **la pregunta #7** es un buen momento para que los miembros del grupo expresen sus propios conceptos de Dios. Recuerde: esto es importante porque según cómo usted vea a Dios así actuará en relación a Él y a las demás cosas (recuerde, Adán tenía miedo de Dios. Frecuentemente nos preguntamos por qué; qué ideas tendría acerca de Dios que lo llevaron a reaccionar así cuando pecó). Esta también es una buena oportunidad para corregir cualquier falso concepto que tengan de Dios.
5. He aquí ideas importantes sobre los versos que aparecen en la **pregunta #8**:
 - a) **Hebreos 4: 14-16** ----- haga énfasis en la frase del verso 16 “acercuémonos pues confiadamente”. ¿Qué significa esta frase? ¿Qué nos da entender?
 - b) **Filipenses 4: 6-7** ----- haga énfasis en la frase del verso 6 “sean conocidas vuestras peticiones”. ¿Qué significa esta frase? ¿Qué nos da entender?
 - c) **I Pedro 5: 7** ----- haga énfasis en la frase “echando toda vuestra ansiedad sobre Él”. Es decir, que le digamos todo lo que nos llene de ansiedad. Como dice el himno antiguo: “*Cuando estés cansado y abatido dilo a Cristo, dilo a Cristo; si te sientes débil, confundido dilo a Cristo el Señor*”.
6. La **pregunta #9** es una manera de permitir que el grupo exprese cómo esta lección ministró a la situación personal de cada uno.